



Curso construir comunidades y mejorar la convivencia: el aula y el patio como herramientas de aprendizaje.

Todo lo que ocurre en la cotidianidad de la escuela comunica y forma a los estudiantes, tanto los vínculos de trato y colaboración, el trabajo metodológico y el enfoque formativo, así como los recursos y espacios en los que interactúan los niños/as y jóvenes.

La escuela es el primer espacio institucional no familiar en el que los estudiantes aprenden a convivir. Lo que allí ocurra será una experiencia formadora de valores y aprendizajes socioemocionales. Los niños/as aprenden y desarrollan diferentes conocimientos y capacidades que les permitirán desenvolverse en el mundo adulto. Aprenden una cultura y una forma de ver la vida y de actuar en ella.

Cuando el objetivo de la institución educativa es lograr una educación integral, esta requiere usar muchas fuentes educativas, entre ellas los espacios en los que se convive y las interacciones dentro de la institución educativa y, particularmente, en los grupos curso.

Con respecto a las interacciones, un enfoque formativo involucra la conformación de “comunidades de curso” que trabajan por el bien común y se vinculan con respeto, afecto y cuidado, estimulando la participación, responsabilidad y el sentido de pertenencia. Investigaciones han demostrado que una convivencia escolar en el enfoque descrito, produce un clima benigno para el aprendizaje de todos, forma en los valores y competencias socioemocionales para una ciudadanía respetuosa, comunitaria y democrática, y además previene la violencia escolar.¹

Con respecto de los contextos físicos también hay enfoques que lo consignan como “otro educador”.

El espacio no es neutro: es una experiencia que puede generar conversaciones, oportunidades de juego libre, juegos de desarrollo cognitivo, creatividad, deporte, ejercicio físico, baile, música, contacto y experiencias con la naturaleza y experiencias artísticas, entre otras. Incide en cómo se interactúa -colaborativa, amable y pacíficamente, o en forma violenta y destructiva-; propicia o no la adquisición de capacidades físicas, éticas y cognitivas. En este sentido, tanto el espacio físico del aula como el patio escolar constituyen oportunidades privilegiadas para promover aprendizajes integrales. Está bastante documentada la importancia del profesor en el contexto regular de aula como elemento central para el aprendizaje. Pero la investigación también nos aporta evidencia de que los espacios fuera del aula, particularmente los patios escolares, constituyen “otros educadores” (o “tercer educador”, como le llaman algunos autores²).

¹ Aron, A. M.; N. Milicic (1999). Clima Social Escolar y Desarrollo Personal. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.

² OWP/P ARCHITECTS, VS FURNITURE, BRUCE MAU DESIGN. The Third Teacher: 79 Ways You Can Use Design to Transform Teaching & Learning. Estados Unidos, Abrams, 2010. 256 p.
LIPPMAN, P. Evidence-Based Design of Elementary and Secondary Schools: A Responsive Approach to Creating Learning Environments. New Jersey: Wiley, 2010.



Hacer comunidades de aprendizaje en el aula, trabajar los espacios físicos y lograr que las comunidades de curso lo utilicen y cuiden como bien común, se aborda en este curso como fuentes de educación integral. Sin embargo, este enfoque constituye un cambio importante. Hoy en día múltiples factores se conjugan para generar ambientes poco comunitarios y difíciles en los establecimientos educacionales: una gran diversidad de estudiantes y una cultura que aún no logra generar los cambios necesarios para acogerles; una educación mayormente centrada en los contenidos, en desmedro de una educación integral; un mundo hiper-comunicado, con estudiantes más exigentes y con motivaciones diversas; un modelo que propicia la competencia, el individualismo y el consumo en oposición a los objetivos formativos de la escuela. Por otro lado, actualmente la mayoría de los patios escolares son un espacio que no está siendo pensado ni articulado como un contexto de aprendizaje donde los niños/as y jóvenes desarrollen capacidades físicas, cognitivas y sociales a través de sus experiencias: juego, juego libre, interacción entre pares y exploración. Por el contrario, los patios suelen ser un gran espacio de cemento, con pocas o nulas estructuras de juego y/o encuentro y escasas áreas verdes.

Tener una sala de clases y un patio escolar con una intención pedagógica, requiere de una comunidad que los mantenga y un plan de uso didáctico para sacar partido a estos espacios. El presente curso propone contribuir al desarrollo de instancias escolares para el aprendizaje y la participación y el fortalecimiento de la convivencia escolar y la formación integral, a través de la conformación de comunidades de curso y uso pedagógico del espacio físico de la institución. Al ser la educación integral y la constitución de comunidades un proceso complejo y de largo aliento, requiere de constante formación, revisión, apoyo y reflexión colaborativa, que es lo que se espera generar en este curso. Una visión sistémica de la educación, empleando metodologías de enseñanza en comunidades de aprendizaje y visibilizando los distintos espacios escolares, especialmente el aula y el patio, como elementos centrales para la formación socioemocional y el aprendizaje integral.

OBJETIVO GENERAL

- Reflexionar y discutir los beneficios de gestionar formativamente los distintos espacios de un establecimiento educacional, en el aprendizaje integral de los estudiantes.
- Desarrollar estrategias para mejorar los espacios de convivencia formativamente mediante la participación de todos los integrantes de la comunidad escolar.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Desarrollar una visión sistémica de la organización escolar que permita aprovechar “otras” oportunidades de aprendizaje y formación integral no tradicionales existentes en la escuela y liceo.
- Adquirir estrategias metodológicas para la gestión de grupos curso como comunidad
- Generar una planificación de actividades en espacios físicos de la institución.



DIRIGIDO A

Encargados de convivencia, directivos, profesores y asistentes de la educación (profesionales y técnicos) con interés en la formación integral.

DURACIÓN

16 horas presenciales

CONTENIDOS

Unidad 1: Carácter sistémico de la educación

- Teoría de sistemas para comprender las organizaciones escolares
- Currículum oculto y el uso de los espacios escolares
- Comunidades de aula y su efecto en el aprendizaje y formación de los estudiantes
- Organización comunitaria para la inclusión de todos en el curso
- La relevancia del Clima Escolar y microclimas de aula para lograr mejores aprendizajes

Unidad 2: Aprendizajes cognitivos, socioemocionales y éticos a partir de la experiencia

- Tareas del desarrollo del niño y adolescente y aprendizaje
- Exploración, juego, movimiento y conversaciones como motores del aprendizaje
- Actividades de colaboración y aprendizaje
- Actividades de participación y aprendizaje

Unidad 3: El espacio como tercer profesor

- Variables que inciden en el aprendizaje
- Colaboración docente-estudiantes-espacios escolares

Unidad 4: Planificación del aprendizaje a partir de la experiencia

- Planificación por sub-sectores integrados de aprendizaje
- Plan de trabajo por estamentos: estudiantes, docentes, directivos, asistentes de la educación y apoderados.

VALOR

\$135.000 por persona.

El curso requiere un mínimo de 30 participantes. En caso de no cumplir este requisito comunicarse con diplomadosvillarrica@uc.cl

ID CONVENIO MARCO MERCADO PUBLICO

En proceso de inscripción

Aplica un 15% de descuento por este medio